

SINTESIS

Detectan nuevo intento de fuga en la Cárcel Pública

Un nuevo túnel fue descubierto durante un allanamiento de rutina el jueves en la Cárcel Pública de Santiago, en la sección de presos políticos. La información la entregó el director nacional de Gendarmería, César Pinochet.

El forado estaba recién iniciándose pues tiene una magnitud de cuarenta centímetros de ancho por treinta de fondo. Fue detectado en la celda cuatro de la galería seis.

Acogen recurso debido a amenazas de muerte

La Corte de Apelaciones de Puerto Montt acogió en todas sus partes el recurso de protección presentado por el alcalde de esa ciudad, Max Uribe, el cual es patrocinado por un equipo de nueve abogados de la Concertación. El edil presentó el mencionado recurso debido a sucesivas amenazas de muerte en contra de su vida y de su familia.

Un muerto en accidente

Un muerto y un herido grave fue el resultado de dos accidentes de tránsito ocurridos en la madrugada de ayer, en el sector central de la capital. En San Ignacio un vehículo chocó a un ciclista que quedó herido, y que fue identificado como Luis Millanao Riquelme. En la ruta 5 sur un automovilista impactó a un triciclo, cuyo conductor, no identificado, cayó a la calzada y fue atropellado por otros vehículos (ORBE).

Incendio en barraca

Daños por 8 millones de pesos dejó un incendio que afectó, a las 02.20 horas de ayer, a la barraca maderera "Florandino Ltda.", ubicada en camino Agrícola 1710, comuna de Ñuñoa. El fuego destruyó completamente un galpón destinado a guardar maquinaria, una elaboradora de madera y cajones armados (ORBE).

Asalto a industria

Cuatro delincuentes provistos de armas de fuego asaltaron la noche del jueves la industria metalúrgica "Ingal", ubicada en Santa Rosa 3091, y robaron especies y un automóvil. No hubo lesionados (ORBE).

Hallan cadáver

Carabineros encontró el jueves el cuerpo de un desconocido que yacía de cubito dorsal sobre la calzada de calle General Arriagada 882, en La Florida. El hecho fue denunciado mediante una llamada telefónica.

Ola de frío

A seis grados bajo cero llegó la temperatura mínima en Calama en la madrugada de ayer cuando los relojes indicaban las 05.35 horas. Esta temperatura fue producto de una masa de frío que afectó a la zona durante casi 48 horas.

ESPECIAL

Ultima parte y final del primer capítulo del libro *Tiempos de días claros* de Patricia Verdugo

Los detenidos desaparecidos de Paine: drama en el "24 de abril"

El mismo día que el comerciante René Maureira fue detenido tras el golpe militar, 12 campesinos fueron sacados desde sus hogares

en el asentamiento "24 de abril". El drama lo relata la anciana Mercedes Peñaloza. Surgen más antecedentes de los civiles que partici-

paron en las acciones. Es la tercera parte (extractada) y final del primer capítulo del libro de Patricia Verdugo *Tiempos de días claros*.

En ese paisaje quieto, donde la vida en pobreza pareciera deslizarse con monotonía aletargada, un dolor profundo y desgarrador se deslizó de noche y se quedó anclado para siempre. Doña Mercedes Peñaloza tiene 79 años y las lágrimas corren por los surcos de sus arrugas cuando recuerda lo que ocurrió el 16 de octubre de 1973: "Vinieron de noche, como a las tres de la madrugada, y se los llevaron. Dijeron que era para un interrogatorio no más, que se vistieran rápido. Venían armados, con uniformes de soldados y con los rostros pintados de negro".

Esa noche, doña Mercedes se quedó temblando en su cama y rezando a la Virgen María para que protegiera a los detenidos de los malos tratos que pudieran darles. Pero lo que jamás imaginó es que esa noche estaba perdiendo para siempre a sus cuatro hijos varones, a su yerno y al marido de su nieta mayor. Porque de los doce hombres arrestados por los soldados en el Asentamiento Campesino "24 de abril", seis pertenecían a la familia Muñoz Peñaloza.

—Fuimos a la policía y a la cárcel de Paine, el pueblo más cercano, y ahí nos dijeron que estaban en el Regimiento de Infantería de San Bernardo. Pero allá, en la guardia, los soldados dijeron que no los tenían —recuerda Ana María de Muñoz.

Decidieron entonces buscar en Santiago, la capital, distante a unos 28 kilómetros de Paine.

—Día tras día lo buscamos en el Estadio Nacional y en el Estadio Chile, donde había miles de prisioneros después del golpe militar.

Así, semana tras semana y mes tras mes, corrieron los años 73 y 74.

Cuando se cumplió un año del arresto, dejaron de buscar y confiaron en que debían estar en algún campo de prisioneros. La situación económica se había hecho insostenible. Atrás, muy lejano, había quedado el tiempo de bonanza, cuando la organización de los campesinos había permitido que el Estado aplicara la Ley de Reforma Agraria y expropiara la mitad del fundo "El Tránsito", de Huelquén, y se formara el Asentamiento Campesino "24 de abril", que tomó su nombre del día en que nació, el 24 de abril de 1970, bajo el gobierno del Presidente Eduardo Frei. Atrás había quedado el "tiempo en que todos trabajamos duro, con tanta esperanza, y en que nunca todos trabajamos duro, con tanta esperanza, y en que nunca nada nos faltó en la mesa", como ellas recuerdan hoy los tres años del gobierno del Presidente Salvador Allende.

El golpe militar los sorprendió con los campos sembrados de melones, y con dudas en el banco por la compra de caballos, maquinarias y herramientas. Tierra expropiada pasó a ser tierra mal habida y no faltaron los antiguos latifundistas que exi-



Sonia Carreño, esposa del comerciante René Maureira.

gieron no sólo la restitución de las tierras, sino que también el "castigo ejemplar" a los campesinos. El Estado interrumpió toda asesoría y ayuda a los trabajadores de los asentamientos. Y en el "24 de abril" la ausencia de doce hombres marcó el desastre económico.

Cuando la Iglesia Católica chilena, a través de la Vicaría de la Solidaridad, supo de los detenidos-desaparecidos de Paine y sus alrededores, 41 en total, acudió en ayuda de las familias.

—Nos pusieron como abogado a don Andrés Aylwin, quien ahora fue elegido diputado y es hermano del nuevo Presidente de la República. Fuimos todas las mujeres, madres, esposas y hermanas, a la Corte Suprema cuando él hizo su alegato por nuestros hombres. Recuerdo que él llegó a llorar de emoción al contar lo que había pasado. Y ahí al frente, sentados en su estrado, estaban los jueces que no hicieron ni un gesto, no dijeron una palabra, no se inmutaron —recuerda Silvia Muñoz Peñaloza.

Aterrorizadas, las mujeres de la familia Muñoz Peñaloza se enclaustraron en el polvoriento callejón "24 de abril". No se podía confiar en los extraños, no se podía contar a otros los sucedidos.

Así, los cuatro hijos Muñoz Peñaloza —Ramiro (33), Silvestre (30), Jorge (28) y Mario (25)— desaparecieron en la fría noche de octubre de 1973, junto a su cuñado Basilio Valenzuela (33) y a Rosalindo Herrera (25).

Un mismo día, el 16 de octubre de 1973, una amarra trágica anudó los destinos de la comerciante Sonia Carreño y de la campesina Mercedes Peñaloza. Y no sólo ellas. Porque el camión se llevó a doce campesinos del "24 de abril", siete del asentamiento "Nuevo Sendero", al comerciante Maureira y al in-

dustrial Andrés Pereira Salberg. Al día siguiente las víctimas fueron cinco campesinos de los asentamientos "El Patagual" y "Huiticalán". Y luego, en noviembre del 73, otro trabajador agrícola del asentamiento "Arco Iris". En total, en los tres meses siguientes al golpe militar, 59 habitantes de Paine pasaron a integrar las listas de detenidos-desaparecidos y ejecutados. Una cifra que los abogados estiman que podría subir casi al centenar si se agregan las familias que no hicieron denuncias por temer a represalias. Una cifra que transforma a Paine en la localidad que sufrió la mayor represión en Chile, en proporción al número de sus habitantes. ¿Por qué?

Una respuesta la da el diputado Andrés Aylwin Azócar, quien fue defensor de las familias campesinas, y aseguró a la periodista Graciela Ortega que "en Paine no hubo ninguna guerra. La gran mayoría de los detenidos-desaparecidos se produjo en octubre de 1973, cuando había calma absoluta. Lo que allí hubo fue un grupo fanático de civiles que, seguramente, se alió con algún grupo de gente fanáticas de las Fuerzas Armadas. Y juntos realizaron actos siniestros de represión contra las personas que habían estado en primer plano de la defensa de la Reforma Agraria y del sindicalismo campesino. Desde el comienzo, las familias de las víctimas me hablaron de dos cosas: sus parientes habían sido detenidos por patrullas militares que iban acompañadas por otras personas uniformadas o semi-uniformadas y estos últimos individualizaban perfectamente a los dirigentes campesinos. Eran ellos los que determinaban a quiénes detener, todos los cuales después desaparecieron. Reiteradamente se me nombró a cierto civiles, vinculados con los dueños de la tierra o con grupos

de extrema Derecha".

Uno de esos civiles fue entrevistado por "Solidaridad" (N° 297, febrero de 1990) y aseguró que fueron llamados el día del golpe militar por el capitán Bravo para que colaboraran. Todos con sus vehículos —medio centenar en total— iniciaron la primera misión: traer a Paine a todos los carabineros y sus familias que estaban dispersos en retenes del interior.

—Yo pensó que con eso había terminado la misión pero luego el capitán nos dio las gracias y dijo: "Ahora vamos a hacer un operativo". Ahí se mató gente, vi matar a dos a sangre fría y luego estubo todo el problema del asentamiento "24 de abril". Cuando lo allanaron, los echaron en camiones, embarcaron como a veintitantas personas y desembarcaron en el retén a cuatro o cinco no más. También fue terrible mientras estubo en la comisaría. Ahí eran los civiles los que mandaban. Luzoro era el que hacía de cabeza, pero otros tuvieron una participación muy activa.

Reiteradamente nombrado en las denuncias, el transportista Francisco Luzoro Montenegro accedió a contestar las preguntas de Graciela Ortega ("Solidaridad").

—¿Cuál fue el origen del grupo de civiles llamado a la Comisaría el día del golpe militar?

—Por los problemas que había en el país, se formó un movimiento gremial e iniciamos un huelga. Estábamos coordinados y el oficial de la comisaría, no recuerdo su nombre...

—El capitán Bravo...

—... Me parece, se acercó y dijo que tenía necesidad de vehículos para hacer diligencias y operativos. Nosotros estábamos ocupados, buscando nuestros camiones que habían sido requisados, y dudamos. Pero dijo que los podía requisar. Antes de eso...

—¿Es efectivo que la primera acción fue ir a buscar carabineros a sectores fuera de Paine?

—Eso no lo podría decir porque yo presté mis vehículos —un camión y una camioneta— y no los andaba manejando.

—Pero luego comenzaron a participar en operativos de represión directamente, según el testimonio de un miembro del grupo.

—Yo no podría afirmarlo ni desmentirlo.

Francisco Luzoro negó haber participado directamente en detenciones y ejecuciones, atribuyendo el mal entendido a que "fui la cabeza visible de Paine en todo ese tiempo". Su postura frente a lo sucedido, en todo caso, quedó clara ante dos preguntas:

—¿Qué opina sobre la represión que hubo en Paine?

—Es lamentable cualquier represión cuando es política, pero prácticamente fue un principio de guerra civil. Todas las armas que salieron...

—¿Había armas en Paine?

—No sé, no me consta.